

Antonio Jiménez Cubillo



de emigrante a militante

Primera Edición Digital: noviembre 2025

© De la presente edición:

Acracia Publications
Grupo Cultural de Estudios Sociales de Melbourne

Condiciones del *copyright*

Se permite la copia parcial o total, en papel o formato digital, de los contenidos de este libro, siempre que se respete la autoría del texto.

Prohibida la reproducción íntegra o parcial para fines comerciales

Editores y Coordinadores:

Acracia Publications
con la colaboración del
Grupo Cultural de Estudios Sociales de Melbourne

Maquetación:

Vicente Ruiz (hijo)



Antonio Jiménez Cubillo

De emigrante a militante

*Biografía elaborada
por Vicente Ruiz (hijo)*

Si recuerdo correctamente, era Abril de 1966 cuando mi padre me informó que había recibido una carta de un tal Antonio Jiménez Cubillo, que vivía en Sídney. Este era el muchacho del cual se refería Jack Grancha-roff también residente de Sídney que conocimos cuando participamos en una reunión de Anarquistas Italianos en Melbourne durante el mes de Febrero de ese mismo año.

Y así se iniciaron los contactos con los grupos de anarquistas españoles en las dos ciudades. Recibíamos por lo menos una carta a la semana de Antonio y una vez establecido el “Centro Democrático Español” y se inició la publicación de la revista “El Demócrata” la co-rrespondencia recibida aumento, y cada mes, el paquete con las revistas para su distribución.

Conocí personalmente a Antonio en Septiembre de 1968 cuando tuve que asistir una conferencia celebrada en Sídney. Este encuentro fue el inicio de una amistad y colaboración propagandística que duro hasta su falle-cimiento.

Vicente Ruiz (hijo)
19 Julio 2025

Hijo de un republicano encarcelado bajo el franquismo, Antonio Jiménez Cubillo -*Tony como le llamaban los compañeros australianos*- nació en Madrid el 13 de Junio 1935. Empezó a trabajar a la edad de 12 años, primero en la industria hotelera y luego en un taller mecánico reparando camiones.



Después de completar su servicio militar en el Marruecos español, emigró hacia Australia en Junio 1960, recorriendo dos de los estados orientales donde mantuvo diversos puestos de trabajo. En Queensland, cortador de caña de azúcar y minero. Al poco tiempo decidió bajar al estado de Nueva Gales del Sur colocándose en una fundición en la ciudad de Wollongong, empleo que mantuvo por solo unos meses. Fue en esta ciudad que se enteró que estaban buscando trabajadores para el proyecto “Snowy Mountains” ¹ y tomó la decisión de marcharse a finales de 1960, a lo que en aquellos años era el pueblecito de Cooma, obteniendo empleo en dicho proyecto hasta comienzo de 1966.

Durante este periodo conoció a varios viejos militantes anarquistas españoles venidos desde Francia durante los años 50. Con las constantes charlas nocturnas con estas personas y en particular con José Cuevas quien también le entregaba regularmente el periódico y la revista “Tierra y Libertad” (de

1.El proyecto Snowy Mountains se refiere a un sistema hidroeléctrico y de regadío localizado en el parque nacional Kosciusko al sureste del estado de Nueva Gales del Sur construido entre 1949 y 1974. Incluía 16 pantanos principales, siete centrales eléctricas y 225 kilómetros de túneles tuberías y acueductos. El proyecto empleó a más de 100,000 trabajadores, la mayoría de ellos inmigrantes europeos. La construcción de estos túneles era una tarea particularmente peligrosa y difícil, en condiciones severas combatiendo el frío y la lluvia con riesgos que incluían derrumbe de techos y explosiones, resultando con la muerte de 121 obreros a causa de los accidentes industriales.

México), Antonio se declaró anarquista en 1961, iniciando la trayectoria de una vida luchadora contra todo tipo de injusticia.

Cuando le tocaba varios días de descanso consecutivos, aprovechaba la ocasión para pasarlos en Sídney haciendo contacto con otros emigrantes españoles e iniciando contacto con el grupo “Sydney Anarchist Group”². Desarrollando una amistad con varios de estos militantes, Alex Boneff, George Christoff y Jack Grancharoff, este último siendo el editor de la revista anarquista “Red and Black”. Fue en este sótano donde también hizo contacto con diversos grupos anarquistas universitario y el inolvidable Colin Pollard³.

Durante una de estas numerosas visitas conoció a la joven Vicki, con quien formaría una familia al establecerse a comienzo de 1966 en Sídney. De esta unión tuvieron dos hijos Glen y Alan.

Mantuvo una variedad de empleos hasta que logró colocarse en el proyecto de ampliación del aeropuerto internacional de Sídney durante un periodo de 7 años. Una vez terminado este proyecto se colocó en el puerto. Siempre se negó a ser delegado asalariado del sindicato AWU (Australian Workers Union), un sindicato reformista. Aunque fue un peón muy significativo aceptando *-durante numerosas importantes huelgas en luchas de mejoras de condiciones de empleo y enfrentamientos con la dirección del proyecto-* representar sus compañeros de trabajo siempre manteniendo y defendiendo posiciones anarco-sindicalistas.

2.El Grupo Anarquista de Sídney fue establecido en 1956 por un grupo de exiliados militantes de la CNT Búlgara. Este grupo fundo a comienzo de los 60 el famoso “Anarchist Cellar”, *-la Cava Anarquista-* en el sótano de la tienda de un sastre que se encontraba en la esquina de Glenmore Road y Darlinghurst Road, en la barriada de Paddington.

3.Colin Pollard fue uno de los principales promotores del Esperanto dentro del movimiento anarquista australiano. Durante la manifestación del 1º de Mayo 1979, en Barcelona, distribuyó con Miguel García el folleto “Esperanto y la CNT”.

Su personalidad le facilitó hacer amistad con diversas agrupaciones de exiliados republicanos que llegaron a Australia después de pasar por Francia y una infinidad de familias españolas que emigraron buscando mejora económica y libertad de expresión.

A comienzo de 1966 varias de estas agrupaciones españolas exiliadas en Sídney propusieron establecer en dicha ciudad “El Centro Democrático Español”. Esta labor fue posible a través de una alianza muy frágil entre republicanos, socialistas-uguetistas, y cenetistas-faístas. Un trabajo muy delicado desarrollado por Antonio Jiménez Cubillo. Después de varias reuniones, se llegó a un acuerdo en Agosto de 1966, formalizándose tal centro en Sídney y en 1968 se creó una subdelegación en Melbourne.

Aprovecho unos párrafos para darle su buen merecido reconocimiento a la labor formativa y propagandística ejecutada por esta agrupación de españoles al otro lado del mundo. Bien se sabe que está de moda el que muchos catedráticos, grupos de estudios sociológicos, partidos políticos e incluso algunas sindicales se están interesando en investigar la labor cultural ejecutada por los españoles que se vieron necesitados salir al extranjero desde 1939 hasta la instauración de la monarquía en España siguiendo la muerte del dictador Franco.

La mayoría de estas investigaciones se basan en las actividades efectuadas en los países donde más concentración de exiliados políticos e inmigrantes económicos se encontraban, y con razón. Primordialmente estos países fueron Francia, Suiza, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suecia, Estados Unidos, México, Argentina, Venezuela y todos los otros países del continente Sur Americano donde el pueblo español pudo encontrar refugio y alivio económico.

En todos estos países se desencadenó una ola de publicaciones y centros culturales manteniendo en vida una tradición de preparación social. Y claro, con el sacrificio personal de los

individuos mismos. Estos centros no eran la “Casa de España” o el Club de distracción costado por el gobierno español a través la Embajada o el Cónsul de España.

Estas organizaciones, centros culturales o conjuntos de personas se oponían a la popular imagen española del palmo, los toros y el fútbol, imagen que deseaba representar las autoridades españolas para atraer el turismo extranjero hacia la Península mientras el pueblo se moría de hambre y no tenía más remedio que emigrar.

Esta explosión cultural y literaria también ocurrió en Australia, a través del Centro Democrático Español de Sídney.

A mediados de 1967 se empezó a publicar un boletín mensual titulado “El Demócrata” con una tirada de 1.000 ejemplares que se distribuyan gratuitamente por el continente australiano y que llegó a conocerse en muchos otros países donde se encontrase emigración española. La

preparación de las matrices se hacía con máquinas de escribir que tenían las familias de Enriqueta Rodríguez, Juan García y Antonio Jiménez y luego se imprimía con una Gastetner pequeña que tenía Antonio. Publicación en la cual Antonio contribuía constantemente con artículos y poesías. Reproducimos uno de sus artículos con el título “Lo que solo se ve en España”, que nos permite apreciar su conciencia social e ideológica.



Cubierta del primer número

Lo que solo se ve en España

Publicado en Noviembre 1972, Páginas 16 y 17
Año 5, Numero 11, Boletín 53

Sobre todo, si tenemos en cuenta que nuestro país sigue sometido a un Estado totalitario, donde todos los derechos de asociación, de expresión, de reunión están completamente suspendidos. Si se piensa que España ha sufrido -y sigue sufriendo- las más terribles represiones. Que las masas obreras españolas se han visto privadas, desde hace treinta y tres años de todos los medios conquistados por la clase trabajadora para hacer valer sus derechos y para oponerse a la rapacidad del capitalismo.

Sólo se ve en España el ejemplo repetido de huelgas por solidaridad con obreros despedidos o encarcelados... ¿Cuántas huelgas de esta naturaleza hemos visto en Francia, en Inglaterra, en otros países, donde el derecho de huelga existe legalizado y donde tienen vida libre y prosperan grandes organizaciones obreras?

Pero es que en todos esos países lo que falta es un proletariado solidario y consciente, para el que el atropello cometido con un compañero de trabajo es un atropello cometido con el conjunto de los trabajadores de la misma Empresa. Tienen idea clara de lo que significa dejar que prosperen los licenciamientos y las represalias, y la defensa de los intereses generales se traduce inmediatamente en la defensa de los intereses del primero que cae víctima de la represión policiaca o de las represalias patronales.

La mayor parte de las huelgas de Asturias, del País Vasco, de Cataluña, ha tenido este origen, desde 1951 hasta la fecha. No hay necesidad de (politizar) las huelgas: las mejores, las más heroicamente

sostenidas han sido las espontáneas, aquellas que han surgido de la reacción colectiva contra, los atropellos de los que eran víctimas algunos individuos.

Ello quiere decir que, por osmosis, la conciencia obrera, aun sin organizaciones obreras, produce las mismas reacciones morales que en otros tiempos, cuando las organizaciones daban acción común al proletariado. Hoy, esa acción se desperdiga muchas veces, no puede canalizarse en grandes movimientos huelguísticos de carácter general y nacional. El día que esa canalización sea posible, el franquismo se desmoronara como un castillo de naipes al menor sople de aire revolucionario.

El régimen lo sabe. De ahí la resistencia a dejar que actúen las organizaciones obreras. De ahí su empeño en oponerse a que resucite cualquier sindicalismo que no sea el sindicalismo oficial, fascista, corporativista, al servicio del Estado y controlado por este.

El propio patronato, a la altura que han llegado las cosas, preferiría tener ante sí un sindicato responsable para dialogar con él. Hoy sabe que no tiene ante sí más que la entelequia de los sindicatos oficiales, que no representan a nadie más que al gobierno, y la realidad de los movimientos huelguísticos, que estallan por voluntad misteriosa de los obreros misteriosamente puestos de acuerdo para acciones de protestas tan importantes, por ejemplo, como la huelga de la filial de Citroën en Galicia o como fueron los conflictos de la SEAT en Cataluña hace algunos meses.

Lo que solo se ve en España, los obreros sin organización y sin consignas -porque los comunistas no son más que los aprovechadores, a través del montaje de la Comisiones Obreras, de la

explosión de descontento de los trabajadores- declaran huelgas de tal envergadura, que engloban un total de DIEZ Y SEIS MIL PRODUCTORES, solidarios con los despedidos de Citroën Hispania de Vigo, es algo que solo puede verse en España. Fabrica Vulcano, Astilleros Hijos de Barreros, Construcciones Navales Santo Domingo y los empleados en la casa Refrey, todas de Vigo, se declarasen en huelga solidaria con los de Citroën - tres mil obreros- en la calle para oponerse al despido de cinco compañeros.

Tiene que estar muy vivo, muy pujante, el sentimiento de solidaridad de clase y de solidaridad humana, para que 16,000 obreros, con sus 16,000 familias respectivas arrastren las consecuencias de huelgas (salvajes) de tal naturaleza y bajo una dictadura. Saben que otras represalias serán ejercidas, que los considerados cabeza de la protestas irán a la cárcel y serán despedidos. Que todo ello entrañará consecuencias personales para todos los que se manifiestan. Sin embargo, lo hacen. Tomen ejemplo de ello los obreros de otros países, que, sin deber arrastrar tanto peligro y pagar tan caro acciones semejantes, dejan en la estacada a los obreros represaliados o licenciados (por compresión de personal) en tantas y tantas industrias.

¡No! El espíritu indomable, la voluntad de lucha de los obreros españoles no han podido destruirlos treinta y tres años de fascismo. Vivo en ellos instintivamente. Forma parte del carácter, de la sangre, de las propias reacciones temperamentales de los individuos.

Por eso hoy España es un polvorín, que puede explotar el día menos pensado. Nuevas generaciones han surgido a la lucha, herederas de la tradición revolucionaria y de los mejores instintos

de solidaridad y de agrupación para la defensa que viene existiendo en España desde la noche de la edad Media hasta la aurora resplandeciente de la Revolución de Julio.

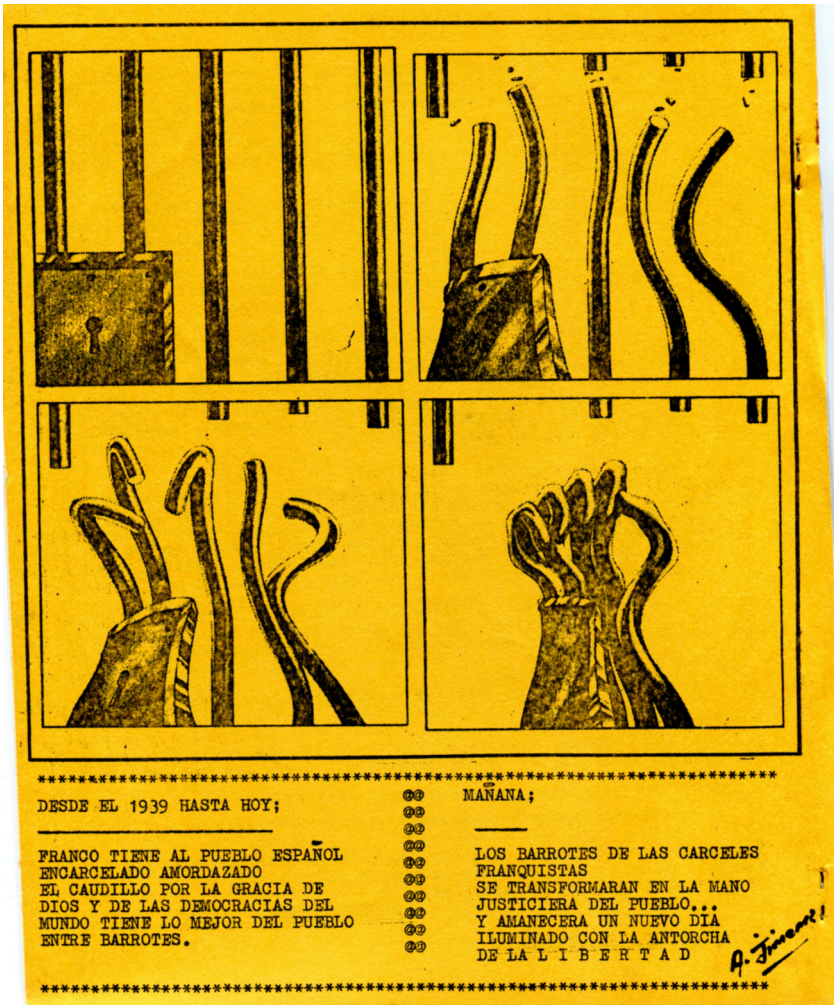
Esto es lo imponderable, con lo que debieron contar todos los gobernantes españoles y con lo que no ha contado el franquismo, creyendo que asesinando medio millón de (rojos), la semilla revolucionaria no germinaría más sobre la tierra española.

¡Ella está en el surco! ¡Ella germina, abonada por ríos de sangre, raudales de lágrimas! España, nuestra España inmortal, la que se adelantó al mundo en 1936, la que es y será hito en la historia, camino abierto, ruta milenaria, pasado glorioso, presente agitado, porvenir abierto, ayer, hoy y mañana, está viva y dice; ¡Presente! en la acción espontánea de miles de sus hijos, de Norte a Sur de Este a Oeste.

Dedico este trabajo con mi mayor optimismo a la reunión pasada del Centro Democrático Español en Sídney.

Antonio Jiménez.

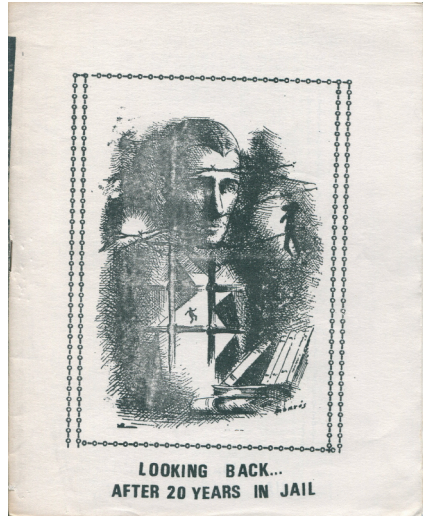
También exponemos una de sus poesías publicadas en la cubierta trasera de uno de los números de “El Demócrata”.



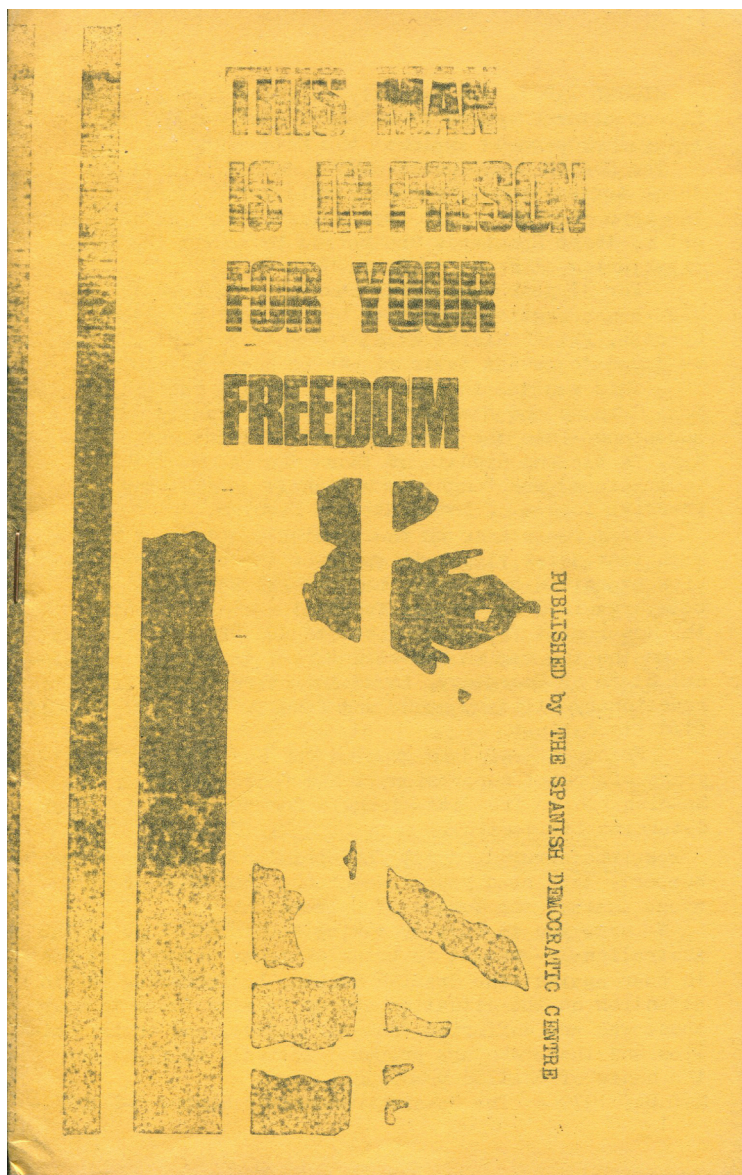
En 1967 fue responsable de la publicación en inglés del folleto de Pedro Kropotkin “Para los Jóvenes”, librito que se distribuyó por todo el continente y por las diversas universidades.

A comienzo de 1970 Antonio publicó en inglés el folleto “Looking back after 20 years in Jail”, una recopilación del folleto publicado en Inglaterra por la agrupación “Black Flag”. Reflejaba una entrevista con Miguel García, autor del libro “Preso de Franco”.

Con ocasión a las celebraciones del 1º de Mayo 1970, El Centro Democrático Español, impulsado por Antonio y Juan García, publicó en inglés el folleto “Este hombre está en la cárcel por defender tu libertad”. Un librito de 14 páginas, distribuido en todas las capitales del continente australiano durante las manifestaciones del 1º de Mayo.



Fotografía de la manifestación del 1 de Mayo 1970 por las calles centrales de Sídney, Antonio vestido de Guardia Civil sobre la carroza.



El folleto "Este hombre está en la cárcel por defender tu libertad"

El 30 de diciembre 1970 en repuesta al proceso de Burgos se organizaron varias manifestaciones por varias ciudades de Australia con la distribución de octavillas por las calles de Sídney, Melbourne y Canberra. En Sídney unos 100 manifestantes se presentaron en el Consulado Español, Antonio fue uno de 20 manifestantes permitidos entrar en las oficinas del Cónsul para poder presentar una petición condenando el proceso.



Octavilla
distribuidas por
varias ciudades
australianas en
protesta al
proceso de
Burgos

En la década de los 70 también fue un frecuente colaborador de las revistas anarquistas publicadas en Melbourne, *Nosotros* (1972-1975) y *Acracia* (1972-1992), ésta última publicación siendo el órgano bilingüe de la Cruz Negra Anarquista desde 1973 hasta 1975.



Durante estos años fue muy activo en las protestas contra la guerra en Vietnam, contra la dictadura Griega, contra el Apartheid Sud Africano y contra la energía nuclear, participando en la inolvidable manifestación antinuclear de Sídney en 1984. Y naturalmente su presencia era irrevocable en todas las manifestaciones celebrando el primero de mayo.

Fue uno de los impulsores y ayudó a publicar el boletín *Anarchy* que se publicaba (en inglés) en Sídney (14 números, 1970-1972).

En 1974 Antonio fue el promovedor para que se publicara la Revista “Militando”, una publicación anarquista en español que aunque tuvo una corta vida (2 números) represento la

colaboración entre los varios grupos de anarquistas españoles y sur americanos que se encontraban en las ciudades de Sídney y Melbourne. Los dos números publicados fueron imprimidos en los talleres del colectivo de imprenta anarquista Slash/Asterisk* en Melbourne.

Colaborador de toda la prensa libertaria del exilio español, también desarrolló y mantuvo contacto con los libertarios cubanos en el exilio y fue el corresponsal australiano de la revista “Guángara Libertaria” publicada en Miami - Florida, Estados Unidos. Mantuvo correspondencia con una infinidad de compañeros exiliados, entre ellos Campio Carpio y el compañero Germinal Gracia Ibars, mejor conocido por su seudónimo Víctor García, también defendió el cargo de corresponsal Australiano de la revista “Ruta” publicada en Venezuela.

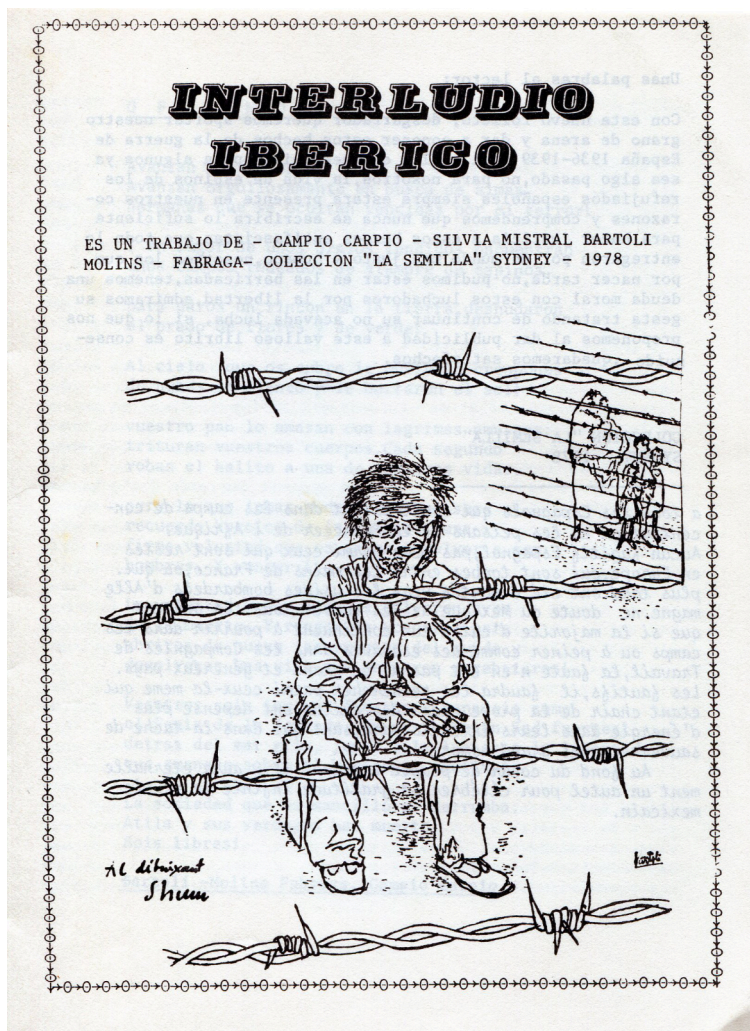


Antonio fue el iniciador de las ediciones “Colección La Semilla”, bajo dicha colección se produjeron 3 folletos:

En 1975 “Los anarquistas y la revolución Social”, un reportaje *-elaborado por correspondencia a comienzo de los años 50 del siglo XX-* del compañero Campio Carpio al compañero Salvador Torrent que residía en la ciudad de Innisfail-Australia. *Este reportaje fue anteriormente publicado en el número 11, Noviembre 1951 de la revista Cenit, publicada en Toulouse-Francia.* La publicación de este folleto fue posible con la cooperación de los grupos hispano parlantes Militando de Sidney y Ravachol de Melbourne, imprimido en los talleres del colectivo Ravachol Press en Melbourne.



En 1978 “Interludio Ibérico”, un trabajo de Campio Carpio, Silvia Mistral, Bartoli Molins y Fabrega, relatando experiencias del éxodo y los campos de concentración sufrido por los refugiados españoles. Esta publicación se realizó con el trabajo de maquetación realizado por Antonio y el apoyo del pequeño grupo de anarquistas españoles en Sídney. (Ignoro quien imprimió este folleto)



En 1984 Antonio publicó el folleto “El Arte reivindicativo de Castelao” escrito por Campio Carpio. Este folleto también incluye 14 esbozos dibujados por el artista Castelao reflejando las atrocidades cometidas en Galicia por las fuerzas fascistas. Todo el trabajo tipográfico fue cumplido por Antonio y luego impreso por el colectivo “Monty Miller Press” de Sídney.



En 1976 fue uno de los fundadores y animadores de la Federación Anarquista Australiana hasta su disolución en 1978.

Fue uno de los instigadores de la librería anarquista Jura Books Collective, que se abrió en Agosto de 1977 localizada en el 417 King Street, Newtown-Sídney. Participando en la preparación de las estanterías, pintando el local y manteniendo su limpieza, dedicando muchos fines de semana ejecutando dichas labores, y a partir de 1982 contribuyó infinidades de horas asegurando que las puertas de la librería estuviesen abiertas al público.

Durante todos estos años Antonio fue una figura importante dentro del movimiento anarquista australiano promoviendo las ideas del anarco sindicalismo, la Asociación Internacional de los Trabajadores y la necesidad de establecer una organización anarco sindicalista en el continente. Siendo uno de los participantes en la conferencia celebrada en los locales de la librería Jura Books Collective, el 27 de Enero 1986, cuando se formalizó la federación anarco sindicalista australiana (Anarcho-Syndicalist Federation). Al finalizar este coloquio, todos los presentes recuerdan las palabras pronunciadas por Antonio: “He esperado 25 años para que llegase este día.” Y naturalmente al concluir esta conferencia Antonio fue elegido a una de las posiciones del Secretariado Intercontinental de la ASF.

Del 1 al 4 de mayo de 1986, participó con Mariano Sussiac y Vicente Ruiz Gutiérrez en las conmemoraciones dedicadas al “Centenario del Anarquismo en Australia” celebrados en Melbourne. Eventos a los cuales participaron un buen número de anarquistas locales e internacionales, entre ellos Marianna Enckell de Suiza, Miura Seiichi de Japón, Rak Ha Ki de Corea, Phillipe Pellitier de Francia y Diego Camacho de España (mejor conocido por su seudónimo Abel Paz).



En el centenario anarquistas australiano durante uno de los descansos
De izquierda a derecha; Antonio Jiménez Cubillo, Vicente Ruiz Gutiérrez,
George, Mariano Sussiac.



Fotografía de los participantes al concluir las celebraciones del Centenario
Anarquista Australiano, Antonio identificado con una X

En 1987 Antonio propuso que se publicara en inglés la obra de Frank Fernández “Cuba: los anarquistas y la libertad” originalmente publicado en español por Guángara Libertaria, la primera edición inglesa fue imprimida por el colectivo anarquista “Monty Miller Press” de Sídney.

Antonio Jiménez Cubillo falleció repentinamente en Sídney, de un ataque de corazón, el 14 de julio de 1990.



Necrologías publicadas en el periódico “Rebel Worker”,

(publicación anarco sindicalista en Sídney - Australia)

Traducciones del inglés al español por Vicente Ruiz (hijo)

A veces uno se pregunta, ¿por qué perseguimos este sueño de una sociedad libre? Una de las razones seguramente debe ser, conocer gente por el camino que, como un soplo de aire fresco, hace que todo parezca que vale la pena.

Antonio Jiménez (Tony para todos nosotros), quien murió repentinamente el mes pasado en Sídney, fue una de esas personas. Un amigo muy querido y un compañero respetado, fue una inspiración para muchos de nosotros; a su amada Vicki y sus hijos, Glen y Alan van nuestra solidaridad y amor, e incluso si Tony no hubiera querido que lloráramos, nuestro dolor compartido. Lo extrañaremos mucho.

Tony era tanto un luchador como un soñador. Llegó a Australia como emigrante en 1960 en busca de una vida mejor, como muchos lo hacen. Yendo primero a Queensland para cortar caña de azúcar y luego al sur a Wollongong y su fundición durante unos meses, terminó en el proyecto de Snowy Mountains donde trabajó hasta 1966. Fue durante este último período que sus compañeros de trabajo españoles le introdujeron por primera vez en las ideas del anarquismo y se convirtió en un entusiasta defensor de la causa. Viajó regularmente a Sídney y finalmente se estableció aquí, se casó con Vicki y se involucró en una gran cantidad de luchas laborales y comunitarias. Durante casi 7 años trabajó en Botany Bay en el proyecto de extensiones del aeropuerto y, como delegado sindical de AWU, desempeñó un papel importante en una serie continua de confrontaciones con los jefes del proyecto.

Estuvo involucrado a finales de los años 60 y principios de los 70 con el Centro Democrático Español de Sídney, que hizo una vigorosa campaña contra la dictadura de Franco en España. Al mismo tiempo, apoyaron el creciente movimiento contra la guerra de Vietnam, la lucha contra la Junta griega y muchas otras luchas sociales de la época. Tony rara vez perdía la oportunidad de correr la voz, distribuyendo grandes cantidades de periódicos y folletos, imprimiendo y recaudando fondos donde podía y escribiendo constantemente a compañeros y periódicos en el extranjero.

En 1977 se involucró en el proyecto para fundar una librería anarquista en Sídney, y formó parte del colectivo Jura Books cuando se instaló en septiembre de ese año, trabajando duro para arreglar las instalaciones y convirtiéndose en la columna vertebral de los voluntarios regulares de la tienda durante los siguientes 13 años. A través de las crisis y los buenos momentos, siempre estuvo allí dando una mano cuando más se necesitaba. Lo que en Jura le debemos no se puede expresar con palabras. Tony fue miembro fundador de la Federación Anarcosindicalista en Australia y un apasionado defensor de las ideas y acciones anarcosindicalistas. La CNT-AIT española era uno de sus favoritos temas que debatía durante horas. Siempre le gustó una buena discusión e incluso si no estabas de acuerdo con él, era su convicción la que no podías ignorar, y terminó siendo una de sus cualidades que te hacía quererlo. Tenía muchas otras; aunque quizás la más importante era su incomparable calidad como ser humano. Su recuerdo permanecerá por mucho tiempo. Adiós viejo amigo

*así querido amigo nos has dejado
libertad en nuestro tiempo
no la verás
tal vez ninguno de nosotros lo hará
pero todavía puedo verte
y sé lo que estás diciendo
fuiste tan firme en tus convicciones
no puedes sorprenderme ahora
eres parte del nuevo mundo
Antonio
el nuevo mundo en nuestros corazones*

Antonio Jiménez nació el 13 de junio de 1935 en Madrid, llegó a Australia en junio de 1960, donde vivió, amó, trabajó y luchó. La existencia de una sección de la Asociación Internacional de Trabajadores en Australia tiene más que ver con Antonio que con cualquier otro individuo. Durante 25 años trabajó para lograrlo, habló de ella, construyó puentes entre Australia y lugares lejanos donde otros también mantuvieron viva la llama de que la libertad es posible. Era natural entonces que en 1986 continuara ese trabajo como Secretario Internacional de la recién formada Federación Anarcosindicalista. Otros son más capaces que yo de hablar sobre su papel en proporcionar bases sólidas para las ideas anarquistas por esta parte del mundo.

También lo recuerdo en el jardín, en la cocina, en la calle, en la librería, en el tren. Una persona de gran pasión y visión, siempre generosa y con tantas historias de tantas luchas: anarcosindicalismo en la práctica - la solidaridad y la acción directa se llevan los bienes.

Para mí, Antonio era una persona que, si me sentía agobiada, atracada o desilusionada, podía pensar en él y sentirme fuerte de nuevo. Su muerte no cambia eso.

SALUD compañero - ¡hasta siempre!
Susi Russell, July 27 1990.

